

Algunos aspectos del estilo de vida swinger en una muestra de sujetos en la ciudad de Medellín¹.

Some aspects of the lifestyle swinger in a sample of subjects in the city of Medellin.

Astrid Liliana Monsalve Cataño², Antonio José Villa Londoño³, José Luis Álvarez Posada⁴.

Resumen

Este artículo presenta resultados de investigación orientada a identificar cómo vivencian las parejas con una relación estable, la actividad Swinger, indagando cuáles son sus referentes de amor, fidelidad, relación de pareja e identificando como afecta a su relación los señalamientos culturales. Se utilizó un enfoque cualitativo, nivel descriptivo y método fenomenológico. Al interior de las parejas entrevistadas se perciben desigualdades en cuando a la motivación que les llevo a elegir el estilo swinger, los cual sugiere la existencia de una sutil manipulación y dominio por parte de uno de los miembros de la pareja. Igualmente, las parejas Swinger entrevistadas vivencian su sexualidad y estilo de vida de forma encubierta a la hora de enfrentarlo como un rótulo ante la sociedad.

¹ Artículo presenta resultados de investigación llevada a cabo para otra el título de psicólogo, Facultad de Psicología, Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.

² Psicóloga, Universidad de San Buenaventura, Doctoranda en Psicología con orientación en neurociencia cognitiva aplicada, Universidad Maimonides, Argentina, limon7622@yahoo.com

³ Psicólogo, Universidad de San Buenaventura, Medellín; Doctor en Neurociencias de la Universidad de Maimonides, Argentina; Docente tiempo completo Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia, anjovi59@gmail.com

⁴ Psicólogo, Universidad de San Buenaventura, Medellín; Doctor en Neurociencias de la Universidad de Maimonides, Argentina; Docente tiempo completo Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia, jlap.cat@gmail.com

Palabras clave: sexualidad, swinger, relación de pareja.

Abstract

This paper presents results aimed at identifying how vivencian couples with a stable relationship research, Swinger activity, inquiring what their referents of love, loyalty, relationship and identifying how it affects their relationship cultural signs. A qualitative approach, descriptive level and phenomenological method was used. Inside the couples interviewed inequalities when the motivation that led them to choose the style swinger, which suggests the existence of a subtle manipulation and domination by one of the partners are perceived. Similarly, Swinger couples interviewed experience their sexuality and lifestyle covertly when face it as a sign to society.

Keywords: sexuality, swinger, relationship.

1. Introducción

La sexualidad humana constituye una de las áreas esenciales del hombre. En ocasiones se ha considerado la sexualidad como un instinto derivado de lo biológico o asociado a la reproducción, desconociéndose la participación del aspecto psicológico en el amplio concepto de la sexualidad.

En el campo del comportamiento y pese a la presión moralista de la época a principios del siglo pasado, Sigmund Freud basado en casos clínicos, desarrolló toda una teoría acerca de la sexualidad, cuya contribución fundamental se puede reducir a dos puntos: 1) El reconocimiento de que todos los seres humanos, de todas las edades y condiciones son seres sexuales, además de sexuados; y 2) Que la sexualidad humana puede y debe ser objeto de

259

Citación del artículo: Monsalve Cataño, A., Villa Londoño, A., Álvarez Posada, J. (2014). Algunos aspectos del estilo de vida swinger en una muestra de sujetos en la ciudad de Medellín. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp. 258-275, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 05. 10. 2013

Arbitrado 20.02. 2014

Aprobado 18.05. 2014

investigación y análisis científico (Giraldo, 1981, 2003).

Esta investigación tiene como objeto de estudio el fenómeno Swinger, que es relativamente nuevo en Colombia. Su origen se remonta a la cultura de la antigua Grecia y a las culturas precolombinas, en las que se realizaban algunos rituales orgiásticos. En la actualidad, el fenómeno de los intercambios de pareja comenzó en los años sesenta, en la época de la revolución sexual, incluso dio pie para que se escribiera literatura como la de la pareja O'Neill (O'Neill, N., O'Neill, G., Pamies, 1976), sobre la importancia del matrimonio abierto y las relaciones extraconyugales. Sin embargo, esta misma pareja se retractó años después en otro texto que explicaba las complicaciones que se generan en la relación cuando todo se permite. Estas posiciones aunque ambivalentes han servido de trampolín para justificar y sustentar los diferentes puntos de vista que se tienen con respecto a los Swinger.

A partir de referentes teóricos generales sobre la sexualidad bajo puntos de vista psicológicos y sociológicos, se pretende identificar cómo vivencian las parejas con una relación estable, la actividad Swinger en la ciudad de Medellín a partir del estudio de caso de dos parejas estables que se autodenomina Swinger, indagando cuáles son sus referentes de amor e identificando como afecta a su relación de pareja los señalamientos culturales.

2. Aproximaciones teóricas

Definición de sexualidad: Para Octavio Giraldo (1981) la sexualidad es el conjunto de fenómenos determinados idiosincrásica y culturalmente, a través de los cuales se manifiesta y satisface el impulso sexual en cada individuo; entendiéndose el impulso sexual como el

deseo de descarga y de tensión y creación de la misma por medio de actos o fenómenos que de modo directo o indirecto incluye los órganos sexuales y sus reacciones biológicas. Es decir, la sexualidad es un modo característico en que cada individuo manifiesta y satisface su impulso sexual (Crooks & Baur, 2000).

Definición de pareja: se entiende como la interacción entre dos personas que se conocen. La relación establecida por estas dos personas abarca algunos aspectos conductuales, los cuales se especifican por el contenido por la calidad de la interacción entre ellos y por la forma de relacionarse a través del tiempo. Las características del patrón de interacción adquirido no pertenecen a ninguna de las dos personas que interactúan sino que aparecen como resultado de una acción conjunta entre ambos; quienes a su vez se encuentran mediatizados por diversos niveles de complejidad como son: la conducta individual, la interacción en la relación mutua y el entorno sociocultural que determina dicha relación. Existen diferentes formas de clasificar las relaciones de pareja las cuales abordadas dentro de un contexto general, abarcan aspectos similares (Covarrubias et al, 1988; Alzate, 1987; Acuña, 1984).

Definición de Swinger: La palabra Swinger se deriva del verbo inglés "to swing" que significa balance, libertad de movimiento, oscilación; Swinger, es aquella persona, casada o soltera, que decide ejercer su libertad de acción en lo que respecta a su vida sexual. Esto incluye el intercambio de pareja, la práctica de sexo en grupos de tres personas o más y todas las variaciones que puedan surgir con ello, dependiendo de las preferencias personales. Según NASCA (North American Swing Clubs Association), es un encuentro social y sexual con alguien que no es su enamorado, novio o novia, muy diferente

de la tradicional relación de pareja de uno a uno y donde el objetivo principal es el sexo recreacional. Puede definirse como sexo social recreativo. De acuerdo con Tony Lantaratta, el director ejecutivo de NASCA, "Swinger es un estilo de vida donde no existe la inhibición sexual, donde las parejas son emocionalmente monógamas pero se interrelacionan sexualmente con otras parejas". Las actividades de intercambio de pareja, incluyen el observar a otros tener sexo, tener sexo con tu pareja mientras es observado, besar, acariciar, o tener sexo oral con una tercera o cuarta persona o tener sexo con algún otro, además de tu pareja. Típicamente las actividades de intercambio de pareja ocurren cuando una pareja casada o de otra forma comprometida, se involucra con una pareja similar o un individuo soltero (Ayala & Roberto, 2002; Ferguson, 2004; Gould, 2000).

3. Metodología

La investigación utilizó el enfoque cualitativo como un proceso investigativo que permite realizar una aproximación a los fenómenos sociales y psicológicos individuales permitiendo conocerlos y comprenderlos en su manifestación particular (Rodríguez et al, 1996; Morse, 2003). El nivel descriptivo de la investigación asegura un registro detallado de los datos y su posterior interpretación a la luz de aportes teóricos disponibles (Bonilla & Rodríguez, 1997). A su vez, el método fenomenológico permitió registrar el fenómeno explorado en su singularidad tal como emergió frente a los investigadores (Sabino, 1997).

Como técnica de recolección de información se utilizó la entrevista a profundidad, utilizando como ejes de orientación las categorías previas: la relación de pareja, la

concepción que tiene este estilo de vida socialmente, la fidelidad y los celos. Para lograr una comprensión de la subjetividad del estilo de vida Swinger, se centró en la indagación fundamentalmente de las experiencias y puntos de vista o construcciones creadas por las parejas. A partir de aquí la investigación se enfoca hacia una unidad de análisis, como punto de partida las vivencias Swinger en parejas estables.

Se utilizó el muestreo de bola de nieve, debido a las dificultades relacionadas con la posibilidad de acceder a la población y, además, conseguir consentimiento de las parejas para compartir los aspectos de su estilo de vida con las personas extrañas no pertenecientes a su círculo de amistades. Finalmente se pudo entrevistar solo dos parejas, que accedieron participar en la investigación.

Los temas tenidos en cuenta en la entrevista en profundidad fueron los siguientes: historia de la relación de pareja, el momento que se toma la decisión de tener un estilo de vida Swinger, cambios generados en la pareja al pertenecer a este estilo de vida, enamoramiento entre los miembros de otra pareja, preferencias de parejas con las que hacen el intercambio, amor, fidelidad y compromiso, la sociedad y su estilo de vida, los celos.

4. Resultados y discusión.

Los Swinger se definen como los miembros de una pareja legalmente constituida o legalmente estable, que permiten el intercambio de su pareja bajo unos requisitos específicos pero con el objetivo primordial de ser abiertos en su sexualidad y disfrutar mutuamente de los intercambios que puedan suceder (Lister, 2006).

Al parecer el ser Swinger en la ciudad de Medellín no es un rótulo que se quiera llevar con orgullo, como ocurre en otros países o incluso en otras ciudades de país como Bogotá o Cali. El desarrollo de este fenómeno es lento en la ciudad de Medellín comparado con otras ciudades del país, en la actualidad en Bogotá existe 15 bares Swinger, en Cali 7 y en Medellín solo 3. Al parecer, en Medellín, todavía existe un prejuicio al respecto del fenómeno lo cual se acompaña por el temor de ser descubiertos y expuestos a la luz pública por frecuentar estos sitios. Es probable que la cultura y valores propios antioqueños tienen alguna influencia en el asunto.

Una de las personas entrevistadas que da su testimonio de manera individual, es un sujeto que asiste al sitio Swinger ubicado en el centro de la ciudad en compañía de su amante de 17 años de edad, él es muy renuente a ser grabado puesto que es un personaje público de la administración de Medellín. Y dice “yo considero que me fascina el sexo, he tenido encuentro con tríos y cuartetos en ambientes donde solo están los que estamos y con amigos que traen a sus amigas y se tiene este tipo de disfrute sexual, pero cuando asistí al sitio Swinger en compañía de mi amante, no fui capaz de manejar la situación, cuando vi que se lo estaba mamando al otro... era la primera vez que asistía, sabía para que iba, y es más, considero que ni la quiero, la tengo como por pasar el rato de vez en cuando, pero yo me sentí ofendido, herido, me desmoroné y la saque a empujones de este lugar, no le volví hablar por semanas y cuando por fin le hablé, me la imagino disfrutando del pene de ese tipo en su boca, fue horrible”.

Lo anterior muestra uno de las problemáticas que afecta la relación en las parejas que ejercen este tipo de prácticas, demostrando que es más difícil aceptar la misma practica en la

pareja que en uno mismo. Igualmente surge otro interrogante ¿Están ambos integrantes de pareja de acuerdo con la práctica swinger? O finalmente, uno de los dos sufre una influencia o manipulación sutil para cumplir el deseo del otro? En caso cuando se ejerce esta práctica con una pareja temporal, como amante de turno, y no con la pareja oficial y permanente, es evidente que la persona no admite el mismo comportamiento en su pareja estable, lo cual revela doble moral y engaño de la pareja. En caso de que existe honestidad entre la pareja y se expresan sus deseos frente al otro, se llega a ejercer esta práctica con la pareja estable, y allí es donde aparecen los interrogantes acerca de cómo repercute esta práctica en relación de pareja como tal y que consecuencia podrá tener a largo plazo.

Al delimitar la entrevista con las parejas objeto de esta investigación, se tiene en cuenta inicialmente la historia de su relación y en qué momento de su unión acuerdan tomar la decisión de vincularse al estilo de vida Swinger, en la pareja #1 se argumenta un deseo por parte del hombre: “nosotros nos estábamos aburriendo de la relación”, a lo cual su pareja interviene diciendo: “en realidad era él, yo estaba bien”. Hay discrepancias que conllevan a pensar de posibles fallas dentro de la dinámica de la relación de pareja y para justificar su posición el hombre aclara “bueno, el caso es que se estaba tornando monótona, aburridora, me sentía como casado, no había emociones nuevas, ya la creatividad había pasado como al segundo plano, en fin... no me hallaba”.

Teniendo en cuenta lo mencionado por Acuña (1984) y Acuña & Guerrero (1998) y al referirse al tipo de parejas, esta relación demuestra diferencias en la forma de vinculación de cada uno, en el caso del hombre hay una tendencia a ofrecer una relación autónoma absoluta, que se caracteriza por el temor de perder su individualidad y libertad, y se defiende con

tenacidad su necesidad de identidad propia. Este tipo de relación impide toda intimidad en el interior de la pareja, por consiguiente, los sentimientos de cariño se ocultan con vergüenza ante el temor de que sean considerados infantiles y motivo de rechazo. La dinámica particular de esta pareja es que la mujer tiene unas motivaciones diferentes y contrario a su compañero hay un gran deseo de afiliación a todo costo, llevándola posiblemente a ceder a sus arbitrariedades, entregándole hasta su propia posición dentro de la pareja, esto se evidencia a lo largo de la entrevista, pues como dato particular fue necesario reencuadrar a la pareja en tres ocasiones, incluso a la mujer se tuvo que entrevistar individualmente.

En la pareja #2 la respuesta de igual modo no fue tan segura con respecto a este tipo de práctica pues está la tendencia a enfocarse en fantasías que no son consecuente con el estilo de vida Swinger, y quien decide responder es el hombre diciendo: “en mi fantasía esta la esperanza de encontrar una pareja estable en la cual pudiera compartir mis gustos y poderlo expresar abiertamente, sin temor a que me juzguen empezamos con una conversación bien erótica y comenzamos a hablar de nuestras fantasías, en esas ella me dijo que su fantasía era un trío, con una mujer adicional, me sentí en confianza para expresar mi fantasía y la solté, le dije que mi fantasía era ver como mi mujer tenía sexo con 15 hombres en una noche, lo que nos faltaba era hacerlo realidad, y a la final fue ella la que tuvo la iniciativa”. En esta pareja la mujer disfruta su expresión sexual y el estilo de pareja abierta, ella manifiesta con respecto a su primera vez que realizó el intercambio responde: “eso fue genial, a mí me encantó”. Paralelamente la dinámica en esta pareja, está muy conectada en su parte sexual, hay un deseo de complacer equitativamente al otro, no a costa de su entrega, sino de las afinidades que encuentran dentro de la misma relación, es lo que motiva a tener encuentros.

Sin embargo, al tener en cuenta que el estilo de vida Swinger (Álvarez et al, 1986; Fernandez, 1987; Prada, 2007), se podría determinar como una relación abierta y no delimitada a un estilo de vida Swinger propiamente dicho, de igual manera y apoyada en Anabel Ochoa (2005) y su libro "Más respuestas para vivir una sexualidad inteligente y segura", en las parejas se proyectan los deseos que cada uno quiere para sí, como una manera de disfrutar la fantasía a través de la otra persona, en el caso de ambos miembros podría sospecharse de una tendencia homosexual encubierta que descargan en la práctica Swinger, utilizándola como rótulo su fantasía no asumida.

Con respecto a los conceptos de amor hallados en la población objeto de estudio, cuando se habla del amor los miembros de las parejas parecen aportar perspectivas muy similares, con respecto a su posición de seguridad e inseguridad frente al estilo de Swinger. En el caso de la pareja #1 el hombre responde: "... es algo tan incierto, tan intangible, que no sé ni cómo definirlo, pues la relación que tengo con mi pareja esta puesta primordialmente en el sexo, en el disfrute y la comunicación, cuando tenemos problemas se nos pasa rápido y no se lleva pues como al fin del mundo, simplemente". Por su parte, su pareja contesta: "el amor es complicidad, placer, erotismo, sinceridad, es poder contar con la otra persona en todo momento, es aguantar que te jodan a cada rato y luego contentarse y no pasó nada, es poder contar con el otro en todo momento y lo más importante que la comunicación se dé aun sin palabras".

En las respuestas de esta pareja se percibe de cierta manera ambigüedad y no convencimiento de lo que piensan del amor, se detecta la sombra de sus inseguridades, incluso después de esta pregunta entre ellos se detecta un ambiente tenso, incluso fue

necesario reencuadrar la entrevista. Lo anterior deja vislumbrar lo estudiado por Worchel et al (2002) en las diferencias existentes entre la forma de amar del hombre y la mujer y básicamente determina que la actividad sexual en el hombre es una manera de desarrollar el amor y en la mujer es el resultado de ello. De igual manera las discusiones originadas por la pregunta rompen, incluso, con reglas básicas de este estilo de vida y es relacionada directamente con el riesgo emocional en las relaciones, si la pareja no está segura de querer entrar a este mundo no debe atreverse, cuando alguna de las dos partes no está segura de que eso es lo que quiere se puede acabar la relación, hay que estar convencido de que este es el mejor modelo de pareja, como dice Nancy Prada (2007).

En la pareja # 2 la mujer responde: “es complemento, es respeto, es complicidad, diversión, pasión”, mientras que su compañero contesta: “que difícil... son muchas cosas pero más sobre el sentir, no sé, es todo”; finalmente, a esta pregunta por más que se le hizo énfasis para concretarla, el entrevistado evito su respuesta.

Este hallazgo, sin ser un determinante, lleva a pensar que el concepto de amor posiblemente no sea claro en estas parejas Swinger. De igual manera, amar en estas condiciones y teniendo en cuenta las diferencias de género y los temores diferentes entre hombre y mujer, sumado el componente cultural y moral de la sociedad en que se emerge, es un verdadero reto para cualquier pareja, y aunque la relación sexual extrapareja es común en casi todas las culturas y épocas, en un porcentaje altísimo de la población en búsquedas que obedece a una inclinación por la pasión y la novedad, hay autores que argumentan que no es prueba de falta de amor ni de insatisfacción en el matrimonio. Al parecer, el hombre por naturaleza tiene separado del sexo del amor (Giraldo, 2003; Shibley

& Delamater, 2006; Gómez, 1988).

La fidelidad en el mundo Swinger suele ser expresada de manera clara (al menos desde la palabra) por los entrevistados. En la pareja #2 la mujer contesta: "la ausencia de engaños, entre nosotros todo está abierto, hasta nuestros más perversos deseos". A la misma pregunta su pareja contesta: "la fidelidad es respeto, incluyendo los gustos, es respetar los espacios de cada uno, lo que pasa es que socialmente estamos acostumbrados a cargar una cruz con respecto al tema, se cree que es castidad, que es esclavitud, que es cárcel, pero ¿no debe haber una libertad en esa unión?"

Aquí es donde se vislumbra el fenómeno Swinger y la mutación que ha obrado en la cultura antioqueña. Aquí se debe tener en cuenta las diferencias existentes entre matrimonio abierto, orgías y Swinger; la mutación está en la mezcla de los tres componentes y las filosofías rígidas que se establece en el estilo de vida Swinger, y aunque se profesa una fórmula para fortalecer las relaciones de pareja, la situación queda dudosa cuando se delimita solo en el ámbito sexual, excluyendo otras áreas de la pareja que son fundamentales para cualquier relación sana.

Si bien hay una propuesta interesante con respecto al estilo de vida Swinger, es más el esfuerzo por controlar situaciones que en la sexualidad poco se podría reprimir en condiciones expuestas, como es compartir a su pareja, y, teniendo en cuenta que para el hombre uno de sus más intensos temores es compartir a su pareja sexualmente (Giraldo, 2003; López & González, 2004; Masters et al, 1987), ¿Cuál será entonces la construcción interna para asimilar "ésta expresión sexual"?

En la mujer la forma de mirar la fidelidad va desde un punto de vista más emocional,

hay una preocupación por el enamoramiento y no por el contacto sexual, se puede decir que la mujer en el Swinger puede controlar de cierta manera los intercambios, cerciorándose que la pareja sea de su agrado, pero conociendo los intereses de la pareja para poder controlarlo desde allí. Si bien hay unos convenios donde el enamoramiento de otros miembros es prohibido, hay autores que sustentan que lo que busca una mujer es el afecto, así que lo que empieza como un juego, puede terminar en un enamoramiento del miembro de la otra pareja o incluso en algunos casos, descubrir su preferencia sexual real homosexual o bisexual.

Por otra parte, la cultura es inquisidora cuando de expresiones sexuales se trata. Esta situación no es nueva, a pesar de la evolución de la sexualidad, pues los investigadores osados que han estudiado el tema, han sido fichados de pervertidos y pocos recomendables para una sociedad con crisis social (Young, 1995; Segúin, 1979).

Cuando a las parejas estudiadas se le pregunta sobre si asumen en su vida cotidiana el rótulo de su estilo de vida, la respuesta es contundente: no desean que se enteren, puesto que son conscientes de las amenazas sociales, laborales y familiares que les toca enfrentar, prefieren moverse entre sombras, donde la complicidad suele ser lo que mejor define el contacto con el medio.

Es de anotar que Medellín es una ciudad conservadora con relación a otras ciudades del país, su cultura suele conservar ideales conyugales donde no cabría anexarle el intercambio de parejas como opción lúdica cuando de sexualidad en pareja se trata, por lo pronto, la opción es la complicidad entre la pareja y las parejas que se consuma el intercambio sexual.

5. Conclusiones

Las parejas Swinger entrevistadas vivencian su sexualidad y estilo de vida de forma encubierta a la hora de enfrentarlo como un rótulo ante la sociedad, prefieren de forma discreta ser abiertos a relaciones similares y bajo la complicidad de gustos que encuentra en sitios de la ciudad, donde es más fácil contactar parejas o personas afines con sus preferencias sexuales.

Del mismo modo, estas parejas no son herméticas ante experiencias diferentes al intercambio de pareja, pueden tener tríos, contactos bisexuales, voyeurismo, orgías, juegos sadomasoquistas, este indicio desdibuja de cierto modo el significado real de estilo de vida Swinger, lo que lleva a pensar que bajo este rótulo se esconde deseos de exploraciones más amplias de la sexualidad y no de un estilo de vida polarizado a determinadas conductas. Sin embargo, es de aclarar que al entrevistar las parejas objetos de esta investigación y las que contribuyeron indirectamente también con la misma, es un factor común y que le hacen especial énfasis, cada moviendo o expresión o contacto que se tenga con otras parejas u otras personas, es acordada en común acuerdo con la pareja.

La percepción que comúnmente el medio tiene con esta práctica y los prejuicios

que deben asumir las parejas que se vinculan y se autodenominan Swinger, suele ser enigmática y no clara ante la sociedad señalante que condena todavía de perversión a lo que no se considere prácticas monogámicas. De esta manera, asumir ser Swinger sería peligroso para su desempeño en la sociedad, en la parte laboral, a nivel de familia y en el ámbito religioso que condena cruelmente al goce y disfrute erótico como opción de vida.

Pero el Swinger no solo enfrenta la crítica y el rechazo social, también enfrenta riesgos que ellos bien saben que van a correr entre sus miembros, y se puede dar el fortalecimiento de la relación o por el contrario la destrucción de la misma. Uno de los aspectos más complicados para manejar entre ellos son los celos, igualmente el riesgo de enamorarse del miembro de la pareja con la que se hace el intercambio.

Las diferencias de género a la hora de amar, suelen ser un problema potencial en las relaciones compartidas, debido a que las búsquedas del hombre y la mujer pueden ser encontradas con quien se realice el intercambio, los celos, las inseguridades y los enamoramientos suelen ser más comunes de lo que se creería, aunque de cierto modo se sublima o se reprime, deteriorando otros aspectos importantes en la relación.

Por su parte, la fidelidad en la cultura Swinger suele ser obviada por sus miembros, cuando su argumento está sustentado desde la ausencia de engaño a la hora de consumir un acto sexual, contando con la aprobación de su cónyuge o de su pareja. Incluso el aspecto emocional es obviado por las normas que esta cultura posee (Vanegas, 2000).

Las parejas con un estilo de vida Swinger, enfocan su relación desde el aspecto sexual, descuidando aspectos nutrientes de la relación, se argumenta la complicidad, sin embargo, este aspecto solo va direccionado a un solo aspecto: la sexualidad. Es así

como conceptos de amor quedan pobres, delimitando en gran parte como enlazar su concepto de amor con el estilo de vida y no desde el amor se toma la opción de ampliar su vida sexual.

El estilo de vida Swinger está en su nacimiento en esta ciudad pese a los años que lleva adoptándose como rumba de fin de semana, en su exploración y sus resultados, positivos o negativos se irá perfilando acorde con la cultura y con las generaciones venideras, al fin y al cabo serán ellas las que en definitiva anuncien el impacto real del fenómeno.

Referencias

Acuña, A. (1984). *Sexo y edad. De la madurez a la vejez*. Bogotá: Artes gráficas Cafam.

Acuña, A., Guerrero, P. (1998). *El honorable miembro*. Bogotá: Editorial Grijalbo.

Álvarez, J., et al. (1986). *Sexo terapia integral*. México, D.F.: Editorial El manual moreno, S.A. de CV.

Alzate, H. (1987). *Sexualidad Humana*. Bogotá: Editorial Temis.

Ayala, T., Roberto, A. (2002). *Swingers*. Mexico: Editorial Géminis.

Bonilla, E., & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Covarrubias, P. et al (1988). *La Pareja: Encuentro o desencuentro?* Santiago de Chile: Universidad Católica De Chile.

Crooks, R., Baur, K. (2000). *Nuestra Sexualidad*. Cengage: Learning Editores.

Ferguson, T. (2004). *Swingers: When it goes beyond curiosity*. San Francisco: Editorial Two Of A Kind Publications.

Fernandez, J. (1987). Nuevas expectativas en el desarrollo de la tipificación sexual y de género. *Estudios de psicología*. N. 32, pp. 47-69, Disponible en <file:///C:/Users/eklimenco/Downloads/Dialnet-NuevasPerspectivasEnElDesarrolloDeLaTipificacionSe-65999.pdf>

Giraldo, O. (1981). *Explorando las sexualidades humanas: aspectos psicosociales*. México: Editorial Trillas.

Giraldo, O. (2003). *Nuestras Sexualidades*. Cali: Impresor Litocencia.

Gómez, A. (1988). *Éxito o fracaso de las relaciones de pareja*. Medellín: Impresos Baena.

Gould, Terry (2000). *The lifestyle: a look at the erotic rites of Swingers*. San Francisco: Editorial Firefly Books.

Lister, A. (2006). *Swingers: true confessions from the modern swinging scene*. NY: Editorial Virgin.

López, M., González, M. (2004). *Inteligencia en pareja*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Masters, H., et al (1987). *La sexualidad humana*. Barcelona. Editorial Gijalbo.

Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Ochoa, A. (2005). *Más respuestas para vivir una sexualidad inteligente y segura*. Publicado por Selector.

O'Neill, N., O'Neill, G., Pamies, T. (1976). *Matrimonio Abierto*. Barcelona: Editorial Grijalbo.

Prada, N. (2007). *El sexo de Sofía*. Bogotá: Intermedio Editores.

Rodríguez, G. et al (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Sabino, C. (1997). *El Proceso de investigación*. Bogotá: Editorial Panamericana.

Seguín, C. (1979). *Amor, sexo y matrimonio: un estudio de su historia y su realidad actual*. Ed. Ermar. Procedente De Universidad De Texas.

Shibley, J., Delamater, J. (2006). *Sexualidad Humana*. México: Editorial Mc Graw Hill.

Vanegas, J. (2000). *Los celos*. Copilador Folleto #23. Medellín: Universidad De San Buenaventura.

Worchel, S. et al (2002). *Psicología Social*. Editorial Cengage Learning Editores.

Young, E. (1995). *Aventura conyugal: Cómo tener un matrimonio chispeante*. Editorial Mundo Hispano. Alabama.